

GEMMA ALISTE

VALLADOLID.— Joven, preparado y titulado universitario. Así es Raúl Bermúdez, un salmantino de 26 años, diplomado en ciencias empresariales por la Universidad de Salamanca. Casado y padre de una hija y otra que «está en camino», como el mismo comentó entre risas durante su ponencia dentro del ciclo de conferencias que tuvieron lugar ayer en la Facultad de Filosofía y Letras de Valladolid bajo el título 'La imagen de la comunidad gitana en los medios de comunicación 2007'.

Esta historia podría ser la de cualquier joven salmantino. Sin embargo, Raúl es un chico de raza gitana, que como cualquier chaval de su edad decidió formarse y completar sus estudios. Algo que no resulta muy común entre los gitanos.

A pesar de que España cuenta con una población de más de 700.000, siendo la minoría más representativa del país, todavía no es nada común tener como compañero de pupitre a alguien de raza gitana.

«Lo más duro ha sido encontrarme sólo, sin gitanos alrededor», afirmó Raúl mientras recordaba sus años de estudiante. Sin embargo, aseguró que guarda grandes amigos payos de su época universitaria, pero comentó que echó en falta «la relación entre iguales».

La Fundación de Secretariado Gitano anunció la discriminación que sufren por parte de los medios de comunicación, que «contribuyen a alimentar los estereotipos negativos» y hacen que siga siendo «la minoría más rechazada de España», como afirmó el responsable de Comunicación de

Gitanos en lucha contra los estereotipos

La Fundación registró durante el pasado año 14 denuncias por discriminación en Castilla y León, según afirmaron en las jornadas

la FSG, Benjamín Cabaleiro. Además señaló que «la imagen que tiene la sociedad española de los gitanos está polarizada». O bien «conocen al gitano artista (sólo el 10% lo son) o al gitano marginal». Esto sólo representa una parte, luego están «el resto de gitanos que son invisibles», apuntó Cabaleiro. También aprovechó para alertar del riesgo que supone internet para ellos como medio, ya que «vierte muchas opiniones sin ningún control».

Hoy, Raúl Bermúdez, trabaja en la FSG, en la sede de Salamanca, y está encargado del programa de empleo 'Acceder'. El objetivo de la Fundación es ayudar a aquellos gitanos que sufren altos niveles de discriminación en diversos ámbitos, desde el educativo o laboral, hasta la compra o alquiler de una vivienda.

Recordó Raúl un caso de una pareja gitana que tardó más de dos meses en alquilar una vivienda, porque todos los arrendadores cuando les veían que eran gitanos les decían que ya estaba alquilada

o en el extraño caso de alquilar-sela, les pedían dos meses por adelantado.

Aunque aseguró no haber tenido problemas con el acceso a su vivienda, afirmó que por la compra de unos muebles para su casa le pidieron más dinero de lo acordado por adelantado, «porque no se fiaban mucho».

Durante la conferencia de la responsable del Área de Igualdad de Trato de la FSG, María Carrasco, se indicó que en el 2006 se registraron 146 denuncias por discriminación, de las que 14 se produjeron en Castilla y León.



Alumnos de Periodismo, durante las jornadas de ayer en la Facultad de Filosofía y Letras de Valladolid. / J. M. LOSTAU

La cultura gitana en cifras

Los gitanos llegan a España en el siglo XVI y actualmente cuentan con más de 700.000 personas, en su mayoría población joven (45%), menor de 16 años.

La edad de matrimonio está comprendida en-

tre los 16 y los 22 años y la tasa de natalidad es superior a la media española. Aunque en los últimos años han aumentado su esperanza de vida, todavía viven 10 años menos que los payos. El 90% ya tienen una vivienda nor-

malizada, el 98% de los niños están escolarizados y hay 1.200 universitarios, de los cuales 900 son mujeres, quienes juegan un papel muy importante como motor principal del cambio, según afirmó Raúl Bermúdez.